

Se publica todos los domingos
al precio de una peseta el trimestre.
Pago anticipado.
Número suelto 10 céntimos.

El Pueblo

La correspondencia y canje
al Director de este periódico, tanto para
asuntos de redacción
como de administración.

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

La Fraternidad

QUE bien suena la palabra fraternidad, y de qué manera abusamos de ella! Relación de benevolencia, de caridad y de amor de hermanos entre todos los hombres, es lo que significa esa palabra que no cesamos de analizar ni nos cansamos de repetir. Y cuenta que existen motivos más que suficientes para fijarnos en lo que de ella resultaría si restáramos de nosotros una cantidad importante de egoísmo, adquiriendo, en cambio, bastante más amor al prójimo. Esto sería, á mi juicio, llegar al dintel del Paraíso.

Con suma frecuencia ponemos el grito en el cielo en demanda de fraternidad; la predicamos á todas horas y en todos lugares; nos falta tiempo para elevarla hasta las nubes, cantando sus bondades; mas, todo esto no es óbice para que, á renglón seguido, tratemos de envilecer ó menospreciar á nuestros semejantes, cuando, muy al contrario, debiéramos, refrenando las pasiones que suelen dominarnos, ver siempre en los demás hombres otros tantos hermanos de la gran familia universal de que formamos parte.

Comprendemos perfectamente bien que es de todo punto imposible la uniformidad absoluta en el modo de pensar. Mil causas distintas producen la diversidad de opiniones; pero, podríamos emitir las con toda libertad, sin menoscabo para nadie, si tuviéramos conciencia exacta de los deberes que nos ligan para con nosotros y para con el prójimo. Y la razón subsistiría, se haría la luz en nuestra mente, conoceríamos el error y existiría entonces la fraternidad.

¿Qué me importan á mí todos los discursos que puedan pronunciarse, ni todos los volúmenes que á escribirse lleguen, pregonando las excelencias de la fraternidad universal, si no sabemos ó no queremos llevar á la práctica lo que tales doctrinas nos enseñan? ¿O es que todo se reduce á pura palabrería? ¿Debemos contentarnos con la belleza superficial sin procurar hacer uso de lo bueno y verdadero que hay en el fondo? No debiera suceder así, mas, así acontece.

Si todos somos hermanos; si pertenecemos á una misma familia; si habitamos una misma casa, y bajo ese techo infinito, á que llamamos cielo, nos cobijamos todos ¿por qué malgastar nuestras fuerzas y aguzar la inteligencia en daño ajeno? Lo grande, lo sublime, lo verdaderamente noble fuera que, dejando á un lado preocupaciones tontas é intransigencias ridículas, que no pueden producir más que sinsabores, procurásemos siempre hallar en nuestro semejante uno más á quien ofrecer cuanto somos y valemos; que fuera nuestro más grato deseo calmar sus cuitas al que se viera acosado por la desgracia; que nuestra mano estuviera siempre dispuesta para levantar al caído; que no existiera para nosotros obstáculo alguno cuando de producir el bien se tratase;

que rebotara siempre en todos un mútuo cariño, el cariño y la estimación que debe reinar entre hermanos; que supiéramos calmar nuestras iras y enojos; que llegáramos á considerar como una aberración de la inteligencia la más pequeña noción del mal. Esto sería grande, esto sería sublime, no es cierto? Pues, con tales condiciones concibo la fraternidad que tanto deseamos.

Para mí es irrisorio, en grado sumo, pregonar la fraternidad y herirnos, al mismo tiempo, en lo más sagrado, si cabe, de nuestras afecciones. Imitamos á Cain y tratamos, á la vez, de representar á Abel por la mansedumbre y la virtud. Nos engañamos mútuamente á todas horas, y pregonamos en calles y plazas que la verdad debe ser nuestro lazarillo. La soberbia nos domina y queremos pasar plaza de sencillos. La envidia corroe nuestra alma y hacemos gala de afables y cariñosos, echando la zancadilla, en cuanto vemos oportunidad, al que nos estorba para nuestros medros personales. Somos escoria con ribetes de inmejorables.

Importa, pues, á nuestro modo de ver, que se hable menos y se trabaje más para que sea un hecho la fraternidad que tanto deseamos, en la cual no pueden caber, en manera alguna, hipocresías ni vilezas. Trabajando mucho en bien de todos; difundiendo la instrucción; cooperando, cada uno en la medida de sus fuerzas, á la propagación de las puras doctrinas de paz y amor, hemos de llegar al término de nuestro anhelo.

Torciendo este rumbo, hablaremos mucho; mas, no conseguiremos nunca la verdadera fraternidad.

C.

Mahón.

La piedra de amolar

CUANDO yo era niño, recuerdo que en una fría mañana de invierno se me acercó un hombre sonriendo con un hacha al hombro. Buen muchacho, me dijo, ¿tiene tu padre una piedra de amolar? Si, señor, contesté. Eres un niño muy amable, continuó, ¿quieres dejarme afilar mi hacha en ella? Lisonjeado con este cumplimento de *niño muy amable*, oh, si señor, le dije, está allá dentro en la tienda. Y ¿quieres, compañerito, añadió dándome golpecitos en la cabeza, traerme un poco de agua caliente? ¿Cómo podía negarme? me fui corriendo y pronto le traje una olla llena. ¿Qué edad tienes, y cómo te llamas? continuó sin esperar contestación. Estoy seguro que eres uno de los más guapos mocitos que he visto en mi vida. ¿Quieres hacer volver la piedra, por unos pocos minutos? Complacido con la lisonja, como un necio, me puse á trabajar, y amargamente lo lloré todo el día. Era un hacha nueva, y yo trabajé, y me afané, hasta que estuve casi rendido. La campana de la escuela tocó y no pude marcharme; mis manos estaban llenas de ampollas y el hacha no estaba á medio afilar. Al fin,

quedó á gusto del hombre, quien, volviéndose hácia mí me dijo: Anda, pilluelo, que has estado haciendo novillos, anda á la escuela ó verás lo que te pasa.

¡Ay! pensé, ha sido bastante duro el hacer volver la piedra de amolar en este día crudo y frío; pero ahora ser llamado pilluelo, es ya demasiado. Esto penetró profundamente en mi espíritu y á menudo he pensado en ello después. Cuando veo un tendero excesivamente cortés con sus parroquianos, rogándoles que tomen una copita de aguardiente y echando sus géneros sobre el mostrador, enseguida pienso, este hombre tiene un hacha que afilar. Cuando veo á un hombre adulando al pueblo, haciendo grandes protestas de adhesión á la libertad cuando en su vida privada es un tirano, al punto digo: cuidado, buen pueblo, este bergante quiere hacerte volver la piedra de amolar. Cuando veo á un hombre elevado á un cargo por espíritu de partido, sin una sola prenda que le haga respetable ó útil, ¡ay! exclamo, engañado pueblo, estás condenado por mucho tiempo, y por tonto, á hacer volver la piedra de amolar.

FRANKLIN.

Traducido por S.
Mahón.

Una alarma justificada

SORPRENDERÁ que tal título adoptemos para tratar de la actitud que las gentes sencillas, en especial los labradores, han tomado contra el papel de las sociedades locales. Lejos de nosotros el intento de afectar con nuestras palabras el crédito de tal ó cual establecimiento, ni tampoco de ostentar preferencias por alguno de ellos. Creemos que el suceso, al propio tiempo que afecta intereses particulares, es ó podría ser de trascendencia para el público, y guía por tanto, nuestra pluma el propósito de coadyuvar, en la medida de nuestras fuerzas, á que se prevenga la repetición de semejantes ocurrencias, que dan muy triste idea en cuanto á la moral de quienes las promueven.

¿Cómo se hizo el pánico? Declaramos ante todo bajo nuestra palabra honrada —porque nos consta la verdad de lo sucedido— que la alarma no fué obra de momento, ni producto de una criminal consigna, como algunos han creído. Por regla general, tales acontecimientos no se improvisan (contra sociedades bien acreditadas, se entiende) ni cabe racionalmente que los determine el conato de unos pocos mal intencionados.

El nublado empezó á formarse hace algunos meses.

Una de las compañías de crédito de esta ciudad, á ejemplo de otras, emitió obligaciones al portador, creyéndose facultada por la ley; y las obligaciones fueron denunciadas al Sr. Ministro de Hacienda, por creer lo contrario el denunciador ó denunciadores.

Nada hay todavía resuelto respecto de esa delación, y sin embargo, desde que se intentó oímos propalar, á diestro

y siniestro, que se ha ordenado la recogida de las susodichas obligaciones, que á la sociedad que las emitió se le ha impuesto una multa de doce mil duros, y otras cien arterias por el estilo.

Pero se agotó el tema del papel denunciado, y como una vez acostumbrado el paladar á tan picantes manjares, es difícil imponer al público la abstinencia, de las obligaciones denunciadas pasó la desconfianza á hincar el diente en otros papeles de la misma ó de distinta naturaleza, y se supuso si tal papel podía resultar ilegal por ser su circulación fiduciaria y estar desprovisto de requisitos quizás exigibles, como se supuso también si tal otro papel podía asimismo ser tenido por ilegal, á causa de su forma, dimensiones, interés fijado y otras circunstancias de su emisión.

De aquí nacieron comparaciones, y en cafés y casinos se iniciaron campañas nada laudatorias, y se profetizaron desastres inminentes, y bajo la impresión los ánimos de la baja general de valores y de los últimos desastres financieros (de que afortunadamente juzgamos no amenazada esta isla) se puso la mina en condiciones de explotar á la más ligera chispa.

Así ha venido la alarma, y por esto la calificamos de justificada; porque las gentes sencillas, después que uno y otro día han oído rumores, y hasta afirmaciones, en sentido contrario al crédito de cualquier establecimiento mercantil, empiezan por concebir sospechas y acaban por declararse en pánico, cuyas funestas consecuencias paga el establecimiento que ha sido pábulo de los alarmistas, como las pagan, en ocasiones con creces, los otros establecimientos de la misma índole.

El crédito para las sociedades es como el recato de la mujer: tanto más garantido está, cuanto menos hablado.

Las gentes sencillas no se fijan en balances, ni saben que exista un Registro mercantil en cada provincia, donde toda sociedad de comercio tiene obligación de inscribir los actos capitales de su economía.

Antes que de inscripciones y balances, vive el crédito de la buena fé; y por eso el alarmista cuando pone en juego sus arterias de mala ley, no sabe cuales y en que número serán las víctimas de su maldad. Si, pues, tiene algo ó mucho que perder el alarmista, no debiera olvidar aquel refrán que dice: *quien siembra vientos recoge tempestades*, ya que está en peligro de que le suceda lo que en frase vulgar se llama *salir el tiro por la culata*.

Conste que á nadie recriminamos: quien haya producido la alarma, que medite sobre estas verdades.

B.

Mahón.

La navegación eléctrica

ERA el año de gracia de 1807 cuando, después de mil tropiezos, se preparaba á afrontar los peligros de atrave-

sar el Atlántico por primera vez un buque de vapor. El *Clermont* dirigido por el mismo Fulton, era el buque en cuestión.

Empresa arriesgada, era entonces esta travesía. Fiar la vida de una porción de hombres á los caprichos de una máquina de vapor, atravesar el gran charco gracias á una caldera con agua hirviendo y á un mecanismo raro y estrambótico, que parecía estar dotado de una fuerza sobrenatural, en efecto, era temeridad.

¡Cuanto cambian las cosas! Hoy nos parece lo más lógico, lo más cómodo y lo más natural embarcarnos en buque de vapor, y lo absurdo y extravagante es meternos en un velero cuando disponemos de cosa muy superior.

¿Hasta cuando durará el reinado del buque á vapor? Difícil es contestar á tal pregunta; pues si bien sus máquinas se perfeccionan más y más de día en día, en cambio la electricidad, este *enemigo del progreso* que se atreve á destronar á sus gastados antecesores, porque si buenos fueron mejor es ella, empieza á disputar la plaza al vapor por lo que toca á la navegación de recreo. Esto indica claramente que *es mejor*, pero que cuesta más; pues de no costar más, de disponer de medios fáciles y económicos de producir la electricidad, es indudable que las máquinas de vapor pasarían en breve á los museos.

No será así por ahora, al parecer; pero nadie nos dice lo que va á suceder en cuanto progrese más la ciencia eléctrica.

En 1881 la muchedumbre se paraba atónita en los puentes que atraviesan el Sena, en París, para contemplar una embarcación de recreo, en la cual iban tres señoritas y dos caballeros, que evolucionaba con rapidez en el río y se movía en todas direcciones sin vela, remos, ni maquinaria aparente; pertenecía esta embarcación á Mr. Trouvé y navegaba gracias á las pilas y motor eléctrico de su invención, con la particularidad de que todo el mecanismo motriz estaba *sobre el timón* y que al retirar éste se quedaba la embarcación como otra cualquiera.

Desde entonces muchos ensayos se han hecho, y se han aplicado con éxito los motores eléctricos á botes de recreo, torpederos, pequeños *yachts* y hasta á los buques submarinos, incluso el célebre *Peral*. El único ensayo de dirección de los globos que ha obtenido éxito regular ha sido también gracias al motor eléctrico, y lo mucho que en este sentido se estudia nos hace creer que en día no lejano la navegación eléctrica será un recreo de moda, que acabe quizá por tener aplicación á los buques de gran porte.

Dirán que es mucho atrevimiento el suponer que la electricidad pueda un día destronar al vapor; pero es defecto nuestro el ser atrevidos, confirmando aquel refrán de que lo es la ignorancia. De distinto modo opinarán quizá algunos sabios aun cuando sea solamente por decir *no* donde otros dicen *sí* y por dar lugar también á que se presente la ocasión de decir con el otro refrán que es de sabios mudar de parecer.

Dejemos que rueda la bola y el tiempo resolverá.

Mahón. F. F. ANDREU.

LA SEMANA

Extranjero

Sin duda alguna el suceso más impor-

tante realizado el 1.º de Mayo y que más llamó la atención del público fué la manifestación que en medio del mayor orden se celebró en Londres, en la plaza de Hyde-Park, por todos los gremios de trabajadores de dicha capital, cuyo número según los mismos corresponsales, podía calcularse en unos seiscientos mil, que después de recorrer una gran distancia, pues se reunieron los manifestantes en la parte Este de Londres, descansaron en la gran plaza, donde desde diez y seis tableros se dirigieron al público varios oradores, demandando de los poderes públicos protección para los obreros y la jornada legal de ocho horas, siendo muy particular que al transitar los manifestantes por las calles principales de la ciudad fueron recibidos con grandes aplausos por la concurrencia aristocrática que presenciaba el desfile, habiendo asistido también muchos individuos de esta clase á la manifestación de Hyde-Park, que, según todo el mundo conviene, ha sido el acontecimiento más saliente del 1.º de Mayo.

En Francia, las manifestaciones obreras revistieron otro carácter mucho más tumultuoso, y buena prueba de ello es que en todas las reuniones celebradas en lugar cerrado, pues el gobierno republicano, con muy buen acuerdo, prohibió las manifestaciones en las calles, hubo grandes escándalos, llegando á las manos unos concurrentes con otros, y disolviéndose en medio del mayor desorden, y eso que el número de éstos era microscópico si se le compara con el de los manifestantes ingleses, que no obstante haber recorrido la ciudad de Londres durante algunas horas en masa tan formidable, no promovieron ni siquiera aquellos disturbios inevitables en las grandes muchedumbres.

En Berlín apenas se notó que fuera el 1.º de Mayo.

Los socialistas se limitaron á dar con sus familias paseos por las inmediaciones de la ciudad ostentando los hombres un tulipán encarnado en el pecho y luciendo las mujeres y los niños cintas encarnadas.

Por la noche los grandes teatros de la capital de Alemania se llenaron de mujeres y de niños. Estos últimos, agregándose á sus compañeros, dieron á la fiesta un carácter familiar, apenas atenuado por la acostumbra exhibición de retratos de Lasalle y de Marx y de divisas socialistas.

Por desgracia tenemos que dar cuenta en este número de nuevos actos de salvajismo realizados por los anarquistas, por medio de la dinamita.

El día 2 del actual ocurrieron en Lieja (Bélgica) explosiones en casa del senador de Varemme, Mr. Selys-Longchamp, y en la casa contigua habitada por el hijo del mismo señor en el boulevard Sanrenière.

Las explosiones fueron dos; y entre una y otra medió un intervalo de dos minutos.

Los daños materiales fueron considerables; nadie resultó herido de gravedad.

La esposa de Mr. Selys, atraída al balcón por el estruendo, llegó á él en el momento de estallar el segundo cartucho, y vió perfectamente á un hombre que emprendía la fuga.

A las seis y media la expresada señora había visto desde el balcón á dos hombres, uno de ellos con sombrero de forma alta y el otro con escarapela encarnada, los cuales estaban poniéndose de acuerdo al pié de las ventanas,

y decían: «Os reunireis á las ocho y pegareis fuego inmediatamente.»

A las nueve y treinta minutos hubo otra explosión dirigida contra el coro de la iglesia de San Martín. Los estragos que causó en el interior del templo fueron espantosos.

Quedaron hechos trizas los cristales del coro, que valen unos 100.000 francos, y destrozados centenares de ladrillos de las casas inmediatas dentro de un radio de unos 300 metros, del lugar de la explosión.

La consternación en la ciudad era indecible.

El domingo último se verificaron en Francia las elecciones municipales siendo su resultado favorable á los republicanos, como no podía menos de suceder, atendida la opinión dominante en la vecina república.

El comisario de Alemania en la Exposición de Chicago, ha sido portador de la espada que llevaba Cristóbal Colon cuando descubrió América. Dicha espada pertenece al museo de Saizbourg, que, á la primera indicación, la ha cedido para que figure en el gran certamen americano.

El rey de Siam ha encargado un magnífico yacht á los constructores de Leith (Inglaterra). Dicho barco, que desplazará 2.600 toneladas, será todo de hierro y llevará catorce cañones. Las cámaras del buque, decoradas con lujo extraordinario, estarán profusamente iluminadas con luz eléctrica.

El rey de Siam posee una soberbia colección de piedras preciosas. Para pagar en Europa los gastos de construcción de su yacht, ha enviado un agente con gran cantidad de diamantes y rubíes.

El portador del precioso caudal ha pasado sin novedad por París, pero, al llegar á Viena la policía de esta ciudad le ha tomado por un ladrón fugitivo y le ha impedido continuar su viaje hasta recibir del Ministro de Siam en Berlín las informaciones necesarias.

Telegramas recibidos de Chicago dan cuenta de haberse realizado allí, con éxito satisfactorio, pruebas de un barco submarino.

En los ensayos hechos, dicho buque ha navegado, completamente sumergido, diez millas por hora.

Es tal la miseria que reina en algunos gobiernos de Rusia que, los socorros que ha tenido que facilitar el Gobierno á los habitantes de dichos departamentos ha ascendido, el primer trimestre de este año, á la enorme cantidad de 125 millones de rublos (unos 563 millones de pesetas) que se han empleado únicamente en la compra de pan y granos para simiente.

El Gobierno italiano gestiona, por medio de su embajador en París, cerca del gobierno de la vecina república, el levantamiento de la prohibición, hoy existente, contra la importación de ganado italiano en Francia.

La prensa inglesa, haciéndose eco de la opinión pública, aboga en estos días, á fin de que los consejeros responsables inclinen el ánimo de S. M. hácia la concesión del indulto solicitado por el marido de Mistress Osborne. Esta dama, condenada, por el famoso hurto de las perlas, á nueve meses de trabajos forzados, se halla en estado interesante y

sus amigos trabajan sin descanso á fin de que el futuro vástago se libre de la ignominia de haber visto la luz primera en una prisión. Sin embargo, á pesar de las poderosas influencias puestas hasta ahora en juego, y, á pesar, también, de lo quebrantada que se halla la salud de Mistress Osborne, la cual sufre, con frecuencia, largos síncope, el Secretario de Estado ha manifestado que no encontraba motivos suficientes para aconsejar á la Soberana el ejercicio de la regia prerrogativa. Si los escrúpulos del ministro inglés no logran ser vencidos antes del mes de Junio, Mistress Osborne se verá obligada á dar á luz en la prisión de Holloway.

Nacional

En España transcurrió también pacíficamente la fecha del 1.º de Mayo. Los socialistas se limitaron á celebrar algunos meetings en los cuales expusieron sus aspiraciones, pero sin que se turbara en lo más mínimo el orden público. Más vale así. Los obreros van convenciéndose de que más, mucho más podrán alcanzar por la propaganda pacífica que acudiendo á medios violentos.

La fiesta cívica del Dos de Mayo se verificó en Madrid, ajustada al programa de costumbre. Todos los periódicos de la corte convienen en que de año en año va perdiendo dicha fiesta su significación é importancia, á pesar de que con ella se conmemora uno de los hechos más gloriosos de aquel pueblo.

Se halla en Barcelona el insigne novelista D. José M.ª de Pereda, que es objeto de las mayores atenciones por parte de los hombres de letras y de cuantas personas saben apreciar el mérito del ilustre autor de «Sotileza» y «El Sabor de la tierra».

Un acontecimiento extraño y misterioso por sus formas, detalles y consecuencias, tiene preocupada la atención pública en las provincias de Córdoba y Sevilla hace algunos días.

Parece ser que al llegar noches pasadas á Fuente Palmera, estación distante apenas tres leguas de la ciudad de Ecija, el tren mixto que hace el trayecto de Marchena á Córdoba, bajóse del mismo un individuo embozado hasta los ojos en larga capa y depositó en poder del jefe de la estación referida una caja de madera y una carta abierta, en la que se le decía que le enviaban en aquella un regalo, sin que se fijara dicho señor en que la carta no traía firma.

Parte el tren (que para allí breves momentos), abren la caja, y ¡oh sorpresa!, se encuentran dentro de ella un niño recién nacido envuelto en ricos pañales de batista.

El jefe, al verse burlado de aquella suerte, grita, protesta, dice que él no carga con el *mochuelo*, y entonces un guarda-aguja de aquella estación que se hallaba presente, compadecido sin duda de la triste suerte que le esperaba á aquella criatura, y teniendo en cuenta que su mujer se hallaba criando, suplica que se la entreguen para hacerse cargo de ella. No solamente accede gustoso el jefe, sino que también le dá las gracias más expresivas por haberle sacado con esta determinación de un grave aprieto.

El caritativo empleado coje al chico y se lo presenta á su mujer, la que después de amamantarle y hacerle algunas

caricias, comienza á desnudarle con el fin de reconocerle y mudar su ropa. Pero no bien húbole despojado de la chambrilla, cuando cayó al suelo un papel que debajo de ella se encontraba, en el que se hallaban escritas las siguientes palabras:

«Quien recoja y tenga este niño será feliz.» Asombrados se quedaron los honrados esposos por tan extraña revelación; pero cuando su asombro llegó al colmo, fué al quitar al pequeñuelo infante la faja, pues de entre ésta comenzaron á caer al suelo billetes de Banco.

Repuestos de la sorpresa que aquel hecho les causó, cogieron y contaron los billetes caídos, resultando componer la respetable suma de 125.000 pesetas.

Enterado de este suceso el jefe de la estación de Fuente Palmera, exigió al guarda-aguja la devolución del niño, á lo que su poseedor no accedió, como es de suponer, por cuyo motivo se ha originado un pleito, del que seguramente saldrá triunfante el honrado guarda-aguja.

El Ayuntamiento de Barcelona ha adquirido la colección zoológica del señor Martí Codolar, la cual será instalada en los jardines del Parque.

El día 23 de Abril se estrenó en el teatro Español de Madrid la tragedia *Judith de Welp* del insigne escritor catalán D. Angel Guimerá, traducida al castellano por D. Enrique Gaspar.

A juzgar por lo que dice la prensa madrileña, dicha obra no ha alcanzado, ni de mucho, el éxito de *Mar y cielo*. Sin embargo, *La Correspondencia de España*, dice que en *Judith de Welp*, como en *Mar y Cielo*, prueba el Sr. Guimerá que su imaginación es amplia y su forma concisa, embellecida, casi siempre, por una sobriedad varonil que es digna de elogio.

Por su parte *El Liberal* escribe que el Sr. Guimerá ha sabido colocar en el drama algunos parlamentos «que seguramente en su idioma, por lo que deja adivinar la traducción, deben tener gran fuerza y relieve. ¡Lástima, exclama, que lo que hay de más personal en un escritor, que es el estilo, desaparezca forzosamente en el teatro del señor Guimerá, extrangulado, forzosamente también, por el estilo ajeno.» Y luego añade: «De todas suertes, el público escuchó con respeto la tragedia del distinguido poeta catalán. También entre los que caen hay clases, y el público se da cuenta de ello instintivamente, hasta en sus manifestaciones hostiles.

El revistero del *Diario de Barcelona* escribe que el éxito de *Mar y cielo* no vale más que esta espontánea confesión de *El Liberal* que coloca al poeta catalán como autor dramático á la altura de los muy contados, como Tamayo, Echegaray y algunos más á quienes el público coloca en clase superior y por su extraordinario mérito les respeta. Guimerá, añade dicho revistero, puede decir como César: Llegué, ví, vencí. En su primer drama fué aplaudido, en el segundo ha sido respetado; el aplauso lo obtienen los que aciertan; pero el respeto solo lo logran, y no siempre, los grandes talentos, en cuya categoría el público de Madrid ha colocado al autor de *Judith de Welp*.

Del 16 al 25 del presente mes de mayo tendrá lugar en París la segunda venta de los libros de la biblioteca del señor conde de Benaavís, procedentes en su mayor parte de la famosa colección Salvá; basta conocer esta circunstancia

para que se comprenda la importancia de esta venta, pues los aficionados á las letras patrias conocen por su catálogo en dos gruesos volúmenes en 4.º, que el señor Salvá logró reunir los libros más raros y curiosos de nuestros escritores castellanos, catalanes y de otras lenguas de la Península, publicados dentro y fuera de ella desde los orígenes de la imprenta.

Sería tarea larguísima dar una idea de los libros que ahora van á venderse; todos ellos pertenecen á lo que generalmente se conoce bajo la denominación de bellas letras, y por tanto los curiosos podrán adquirir las ediciones primitivas de nuestros poetas y novelistas. Entre éstos, para no citar más que una cosa notabilísima, diremos que se halla una colección de ejemplares del Quijote que comprende las dos ediciones de Juan de la Cuesta de 1605, las del mismo año de Lisboa y de Valencia, cuya rareza es tal que no se sabe que haya logrado reunirlas ningún particular ni aún ninguna biblioteca pública.

La venta pues de los libros de que se habla, es un verdadero acontecimiento, y sería muy de desear que ya el gobierno, ya los aficionados españoles hicieran un esfuerzo para que al menos los libros más importantes de esa colección volvieran á España para completar las que existen, porque son documentos indispensables para la historia de nuestra literatura nacional.

Hé aquí lo que acerca del asunto de los Astilleros del Nervión, que tanto ha dado que hablar estos días, hallamos en *La Correspondencia de España*:

«En la comunicación remitida por el Gobernador civil de Bilbao al director de los astilleros con motivo de la suspensión de los trabajos, parece que se dice que en los momentos presentes pudiera producir tal medida la alteración del orden público, por carecer la Sociedad anónima de fundamento legal en que apoyarla. En el citado documento se añade, según nuestros informes, que la Sociedad será siempre responsable de las resultas, á mas de pedir el pago del día de haber y la devolución de los jornales de la semana de fianza que constituyen un depósito sagrado á favor de los operarios.

—La dirección de los Astilleros del Nervión se ocupa en presentar al comandante de marina de Bilbao una extensa exposición de las razones que han motivado la suspensión de los trabajos.

—Los dependientes del señor Martínez Rivas parece que interpretaron erróneamente las órdenes suyas para la suspensión de los trabajos en los astilleros y anticiparon un día la eficacia de tan importante resolución.

El número de obreros que han quedado sin trabajo se eleva, según los más autorizados informes, á 2.800.»

Local

La nota saliente de la semana ha sido la alarma que cundió en esta ciudad respecto del papel de las sociedades de crédito.

Como tratamos del suceso en artículo especial, nos limitamos á dar la noticia en esta Sección, absteniéndonos de todo comentario.

Otro suceso que debemos lamentar es la cesantía de los guardias municipales y serenos, decretada por el Sr. Alcalde de esta ciudad, á su regreso de la Corte. Da grima verdaderamente, que hayan de ser víctimas de los partidos locales, unos servidores del Municipio cuyas funciones en nada afectan á la política. Santo y bueno que cada Alcalde desig-

ne, á la toma de posesión, á los Alcaldes de barrio que sean de su confianza; pero es un espectáculo lamentable que paguen nuestras discordias esos empleados de última categoría, personas necesitadas, por regla general, y que, de consiguiente, no pueden subvenir á sus necesidades sin el pequeño sueldo que les está asignado.

Dos amigos nuestros lloran la pérdida de seres queridos: D. Guillermo Gofialons la de su anciana madre D.ª Ana Vidal, que falleció repentinamente el lunes, y D. Miguel Llambias la de un precioso hijo, arrancado del cariño de sus padres á la temprana edad de seis años.

Deseamos á las dos apreciables familias santa resignación, y les expresamos nuestro profundo sentimiento.

Es de cajón, en la prensa periódica, el dedicar, de vez en cuando, su gaceta á la censura de las libertades sin cortapisa que los muchachos callejeros disfrutaban en esta ciudad.

Por no faltar á la costumbre podríamos echar nuestro cuarto á espadas, transmitiendo á la policía las quejas que nos han llegado, sobre las pedreas que se entablan en los miradores que dan al puerto, con peligro del público que discurre por los andenes y en daño de los tejados de los edificios allí situados.

Pero, todos hemos sido chiquillos y comprendemos que en tan dichosa edad es por demás rigurosa la privación absoluta de jugar á las anchas, cuando las casas son estrechas; y, por lo tanto, no hemos de clamar para que la policía emprenda persecución contra la tropa menuda, sino que juzgamos mucho más eficaz que por la Autoridad se designen sitios y horas en que, bajo una prudente vigilancia, pudieran los muchachos entretenerse en sus juegos, que son indispensables á su edad, evitándose así las molestias y peligros de que somos víctimas los mayores.

Esa reglamentación no la consideramos difícil si se atiende á que hay sitios espaciosos, como la Explanada, paseo de la Miranda y otros de los alrededores de esta ciudad, que no están frecuentados durante las horas que, precisamente, son de holganza para los niños.

Siguen con febril actividad los trabajos de la *Sociedad general de alumbrado* y de *La Eléctrica Mahonesa*, para la instalación de sus respectivos sistemas. Ambas adelantan notablemente en las obras de las estaciones centrales, y mientras que la primera canaliza en las calles más céntricas, se dispone la otra á tender las cables aéreos, habiendo venido al efecto, en el vapor del jueves, el instalador Mr. Seitz, empleado de la Compañía de electricidad Sres. Planas y Flaquer de Gerona.

Además, dentro de breves días recibirán las dos sociedades la respectiva maquinaria.

Nos enseña la historia de la humanidad, que desde los más remotos tiempos, han hecho gala los pueblos de mayor cultura, en ostentar su pujanza y sus bellezas por medio de patrios festejos. En las inmortales Grecia y Roma preocupábanse en la organización de esas manifestaciones del arte los varones más ilustres. Y la historia moderna no ha desmerecido en tales expansiones de la humanidad, aunque informadas por distinta civilización y distintas costumbres como son de ello buen testimonio las exposiciones, los centenarios, las fiestas

populares, muestras brillantes de nuestra cultura en todos los ramos del saber y de la producción del hombre.

Nosotros, aunque seamos pequeños, conseguimos en buen hora, por patriótico y unánime esfuerzo inaugurar el año 1890 las fiestas y ferias de la Virgen de Gracia, que al par que nos realzaron ante propios y extraños, atraieron á esta ciudad, por natural consecuencia, huéspedes innumerables que apreciaron los adelantos de nuestras industrias y comercios, y que se prometieron honrarnos en la repetición periódica del festival.

Excita, pues, EL PUEBLO á los buenos mahoneses á que no echen en olvido los días de satisfacción íntima y general que disfrutamos entonces, y se apresten, cada uno en su esfera, para que las fiestas de 1892 no nos hagan descender de la altura á que en 1890 nos colocamos.

El electricista catalán D. Ramón Gabarró ha solicitado patente de invención para una cerradura de seguridad con timbre eléctrico, con la que bastará la más pequeña presión en la puerta en que se halle colocada ó la introducción de ganzúa ó cualquier objeto para dar la voz de alarma.

En la tarde del viernes salió la Escuadra de Instrucción para Barcelona, por orden telegráfica del día anterior.

Durante su permanencia en este puerto, han llamado la atención los brillantes ejercicios que las dotaciones de los buques han practicado en la explanada de Villa-Carlos.

El Sr. Delegado del Gobierno de S. M. en esta isla, ha dirigido, en su calidad de Presidente de la Junta Regional de la Exposición Nacional Agrícola Industrial que se ha de verificar en Madrid, una excitación á los productores de esta isla para que concurran á dicho Certamen Nacional, que ha de coincidir con la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de América.

Sentimos que las cortas dimensiones de nuestra publicación y la circunstancia de ser esta semanal nos priven del gusto de insertar el escrito del Sr. Delegado. Diremos, por lo tanto, únicamente, que los señores que deseen concurrir á la Exposición podrán dirigir sus productos á la Delegación hasta el día 24 del corriente, los cuales se encargará la Junta de remitir debidamente acondicionados á la Provincial.

Según hemos leído el capitán de artillería D. Julio Moya Bardós ha sido destinado al 8.º batallón de plaza, y el de la misma clase D. Antonio Ferrer y Ferrer al parque de Mahón.

Además vemos también que ha sido nombrado secretario del Gobierno Militar de esta isla y plaza, el comandante de infantería D. Bernardo Vaquero Moreno, por haberse declarado el retiro, en atención á que ha cumplido la edad reglamentaria, del de igual clase D. José Vivanco Vivanco, que desempeñaba el citado cargo, y al que le ha sido señalada la asignación provisional de 375 pesetas mensuales que le serán abonadas por la Delegación de Hacienda de estas islas.

Rogamos á las personas que deseen suscribirse á este periódico, y no lo hayan recibido, se sirvan pasar recado á la imprenta de D. Bernardo Fábregues, calle Nueva n.º 25.

EL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

Se admiten suscripciones al mismo, al precio de una peseta el trimestre, pago anticipado, en Mahón, en la imprenta de D. Bernardo Fábregues, Nueva 25; y en Ciudadela en la de D. Salvador Fábregues, ó bien dirigiéndose en carta al Sr. Director del periódico.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

OBRA NUEVA

En la imprenta de D. Bernardo Fábregues, se ha recibido la colección de poesías del distinguido poeta mallorquín señor Alcover y Maspons, la cual forma un tomo elegantemente impreso y encuadernado, siendo su precio 1'50 ptas.

¡HONOR Á LAS ARMAS!

Asalto de florete y sable
EN EL

GIMNASIO FERRER

todos los lunes
á las 8 de la noche.

HANNOVER, 31.—MAHÓN

Ilustración Musical
Hispano-Americana

Esta acreditada Revista se publica los días 15 y 30 de cada mes al precio de 50 céntimos el número.

Contiene cada número 8 páginas de texto, variado é interesante, ilustrado con retratos y grabados de actualidad, la mayor parte de asuntos musicales; 8 grandes páginas de música y ocho de un Diccionario técnico.

Se suscribe en la imprenta de este periódico y en Ciudadela en la de Salvador Fábregues, donde se facilitan prospectos.

MAPA
DE LA
ISLA DE MENORCA

Véndese
en la imprenta de EL
PUEBLO y en Ciudadela
en la de S. Fábregues.

LIBROS DE LANCE
de venta
en la imprenta de B. FÁBREGUES

Germania.
Europa pintoresca.
Historia de Felipe II.
Presidentes de los Estados-Unidos.
América Pintoresca.
Historia de la Civilización (tomo I).
Castelar.—La revolución religiosa (4 tomos).
Sanchez.—Filosofía y moral cristiana.
Sanchez Casado.—Psicología, Lógica y Ética.
Javier Cobos.—Teoría de la lectura.
García Mazo.—Catecismo de la Doctrina Cristiana.
Ráulien.—Apostolado de la mujer.
Aiguals de Izo.—La Escuela del Pueblo (4 tomos).
Paluzie.—Geografía.
Díaz de Baeza.—Programas de Religión y Moral (2 libros).

HISTORIA DE LA ISLA DE MENORCA

—+— POR +—

D. PEDRO RIUDAVETS Y TUDURY

CAPITÁN DE NAVÍO HONORARIO.

Esta obra, la más completa que se ha publicado, se halla de venta en la imprenta del editor D. Bernardo Fábregues, al precio de 30 pesetas ejemplar encuadernado.

En Ciudadela, véndese en el establecimiento tipográfico de D. Salvador Fábregues.

OBRAS DRAMÁTICAS

véndense en la calle de San José, n.º 1



PARIS

GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando todas las modas para la ESTACION de VERANO, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & C^o
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquese las clases y precios.

Todos los informes necesarios á la buena ejecución de los pedidos están indicados en el Catálogo.

Para las Canarias, Baleares, Posesiones españolas de Africa y Gibraltar, excedimos franco de porte hasta Marsella, debiendo pagar el destinatario, al recibo de su pedido, los gastos de portes y fletes desde este Puerto.

Para las Islas Baleares expedimos también, por Barcelona, franco de porte y aduanas todo pedido á contar desde 50 francos con un recargo de 25% sobre el importe de la factura.

Establecimiento tipográfico
DE
D. SALVADOR FÁBREGUES
CIUDADELA

Se hallan de venta en el mismo las siguientes obras nuevas:

Las recreaciones científicas ó la enseñanza por los juegos. La física sin aparatos.—La química sin laboratorio.—La Historia natural al aire libre.—Las ciencias físico-naturales aplicadas á la vida por Gaston Tisandier, Redactor en jefe del periódico científico *La Naturaleza*, obra premiada por la Academia de Francia. Versión castellana de la última edición francesa por el doctor Luis Marco. Quinta edición española enteramente refundida, ampliada y corregida.—Madrid, 1891. Un tomo en 8.º; ilustrado con 267 grabados. Precio 9 pesetas.

La moderna Babilonia ó el París hirviendo. Novela por M. L. Gagneur, versión española por D. Ildefonso Antonio Bermejo.—Un tomo elegante 3'50 pesetas.

Tristana, por B. Perez Galdós, 3 pesetas ejemplar.

Mi curación por el agua ó higiene y medicación para curar las enfermedades y conservar la salud, por Seb. Kneipp. Versión española por un distinguido literato.—Precio 3 pesetas.

LA MODA ELEGANTE

PERIÓDICO ESPECIAL DE SEÑORAS Y SEÑORITAS

Indispensable en toda casa de familia
Se suscribe en la imprenta de este periódico.

IMPRENTA DE B. FÁBREGUES